

Presentación

La República del Perú –conforme lo precisa nuestra Constitución Política– es democrática, social, independiente y soberana; es un solo Estado indivisible y por tanto unitario, representativo y organizado según el principio de separación de poderes. Bajo esta definición, que abrazamos desde nuestra creación bajo un régimen democrático, sabemos que en su extensión de territorial de 1'285,215.6 km² el macizo andino y la presencia del Mar de Grau, configura una dinámica climática compleja y variada, lo que genera una alta diversidad biológica, ecosistemas y zonas de producción.

Geográficamente, nuestro país presenta tres grandes regiones. La selva, la región más extensa del país, con el 60,3 % del territorio peruano, es ocupada solo por el 13,9 % de la población. La sierra cubre el 28,0 % del territorio nacional y es habitada por el 28,1 %. Mientras que la costa, con el 11,7 % de la extensión del territorio nacional, alberga al 58 % de habitantes.

La heterogeneidad de nuestra geografía y las condiciones climáticas nos convierten en uno de los diez países con mayor diversidad en el planeta. Tenemos 84 zonas de vida y 17 zonas transicionales; por lo tanto, las condiciones de vida diferentes hacen que nuestra realidad nacional muestre un sistema vasto y complejo de interrelaciones de muy diverso carácter o naturaleza que se establece en distintos planos.

El conocimiento de esta realidad, constituye un elemento muy importante para conducir al país; puesto que, a partir de esa información cuantitativa y cualitativa, será posible desarrollar una gestión de gobierno, que permita contribuir a crear las condiciones para alcanzar mayores niveles de bienestar.

El Centro de Altos Estudios Nacionales – Escuela de Posgrado, desde su creación, ha incluido en su proceso de enseñanza -aprendizaje el estudio de la realidad nacional que parte del acopio de información necesaria para el procesamiento y explotación en los diferentes eventos del proceso de la política nacional.

En este nuevo número de la Revista Cuadernos de Trabajo presentamos estudios de seis regiones que nos muestran que existen problemas similares, destacando –entre ellos– la limitada capacidad de gestión de las autoridades elegidas; violencia organizada e inseguridad ciudadana; conflictos sociales que afectan a la gobernabilidad; corrupción; actores políticos de ideologías extremas pro violentistas; pobreza; falta de cultura ciudadana de la población; minería ilegal; tráfico ilícito de drogas; trata de personas; deficiente administración de las regalías mineras; y un limitado sistema de vigilancia de fronteras.

Todo ello, demuestra la urgente necesidad de trabajar coordinadamente entre los tres niveles de gobierno para implementar acciones –muchas de ellas propuestas en los artículos de esta edición– que tienen la singularidad de poner en relieve la participación ciudadana y la buena gestión gubernamental.

El Perú requiere de autoridades con capacidad y firmeza, pero también de una ciudadanía que –con su comportamiento diario– demuestre amar a la Patria, preocupándose de ser responsable en su preparación política antes de ir a las urnas para elegir a sus representantes

Fernando Elías Zegarra López
Editor de Contenido

